



Agape

4 de abril de 2021

Domingo de PASCUA

**¡No tengáis miedo!
Id a comunicar a mis hermanos
que vayan a Galilea;
allí me verán.**

(Mt 28, 10)

El ángel se lo había dicho, y las mujeres, mientras iban corriendo a cumplir la misión de anunciar aquella Buena Noticia, se encuentran con Jesús que se les acerca, les llena de la alegría más grande, y les reitera el encargo.

Los hermanos de Jesús, o sea todos nosotros, debemos ir a Galilea, al lugar de la vida de cada día, del trabajo, de la relación con los demás... En Galilea está él, a nuestro lado, acompañando y viviendo nuestra vida, llenándola de su alegría y su amor...

Feliz Pascua. ¡Aleluya!

DIÓCESIS D
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos

- Subsidio litúrgico diocesano -

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Color blanco. Misa del día y lecturas propias del domingo de Resurrección. Gloria. Secuencia obligatoria. Aleluya.. Credo. Prefacio I de Pascua "en este día". Canon Romano con embolismos propios. Bendición solemne de Pascua..

ENTRADA

Anoche, en la Vigilia Pascual, recibíamos la buena noticia: "¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí". ¡El es la Luz que disipa todas nuestras oscuridades y nos une en comunidad!

Al inicio de la celebración de la Eucaristía de este día de Pascua acogemos con júbilo y alegría el Cirio Pascual que a lo largo de todos estos domingos nos va a recordar que Cristo Vivo nos libra de la tristeza y del mal, y nos llena de esperanza para que también nosotros seamos luz en medio de la sociedad.

RITO DE LA ASPERSIÓN

(El más apropiado es el formulario II, págs. 1099-1100. Se introduce el rito diciendo: En este domingo de Pascua... y, si se usa el agua bendecida en la Vigilia Pascual, se omite la palabra bendecir y se dice solo derramar. El resto como propone el Misal).

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que en este día, vencida la muerte,
nos has abierto las puertas de la eternidad
por medio de tu Unigénito,
concede, a quienes celebramos
la solemnidad de la resurrección del Señor,
que, renovados por tu Espíritu,
resucitemos a la luz de la vida.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LECTURAS

La buena noticia de la Resurrección de Jesucristo nos fue transmitida por aquellos que fueron testigos desconcertados de la muerte

4. No he de morir, vi-vi-ré pa-ra con-tar las ha-
za - ñas del Se - ñor.

5. A - brid - me las puer-tas del triun-fo y en-tra -
ré pa-ra dar gra-cias al Se - ñor.

6. Ben-di-to el que vie-ne en el nom-bre del Se-ñor, el Se -
ñor es Dios, él nos i-lu-mi-na.

7. És-te es el dí-a que hi-zo el Se-ñor,
se-a nues-tra a-le-grí-a y nues-tro go-zo.

CRISTO RESUCITÓ

(Cantoral de Misa Dominical 351-1 -951-1-)

♩. = 63 4 %

Cris-to re-su-ci - tó, A - le - lu - ya. La

vi-da ven-ci ó a la muer - te, A - le - lu - ya. Por

to-da la tie - rra can - ta el pue - blo de bau-ti - za - dos,

A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

1. Ben - de - cid pue-blos a nues-tro Dios, ha -

ced re - so - nar sus a - la - ban - zas.

2. Dad gra-cias al Se - ñor, por-que es bue - no,

por-que es e - ter-na su mi-se-ri-cor - dia.

3. Di-gan los fie-les del Se-ñor: e - ter-na es su mi-se-ri-cor - dia.

de Jesucristo y después se convierten en testigos valientes y convencidos de su Resurrección. Si nosotros creemos este anuncio, nuestra vida debe renovarse constantemente aspirando a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Unidos a Cristo, muerto y resucitado por nuestra salvación, elevemos, hermanos, nuestras plegarias al Padre a favor de todos los hombres.

LECTOR:

- Por la santa Iglesia: para que, iluminada y fortalecida por el Espíritu, anuncie con valentía a Jesucristo, único salvador de los hombres. Roguemos al Señor.
- Por cuantos, en este tiempo de pascua, recibirán los sacramentos de la iniciación cristiana: para que con el testimonio de los cristianos progresen en el conocimiento y amor de Jesucristo. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones: para que trabajen por un mundo nuevo de paz, solidaridad y justicia. Roguemos al Señor.
- Por los que no creen o se han alejado de la Iglesia: para que recuperen el don de la fe en Cristo. Roguemos al Señor.
- Por los que pasan por la prueba del dolor: para que hallen en Cristo resucitado y en los hermanos la compañía y ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que, penetrados por el Espíritu de Cristo resucitado, demos fiel testimonio a través de una vida de gozo, amor y paz. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Dios todopoderoso, escucha las súplicas de tus hijos en este día de júbilo para toda la Iglesia. Te lo pedimos unidos a tu Hijo resucitado, que intercede a favor nuestro, y vive y reina inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

(Prefacio I de Pascua. Elementos propios en la Plegaria Eucarística).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, oh Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los sacramentos pascales, llegue a la gloria de la resurrección.
Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA

¡Feliz Pascua de Resurrección a todos vosotros! Que el Señor nos conceda anunciar a todos la alegre noticia de la resurrección de Cristo con el testimonio de nuestra vida y con nuestras palabras. Contamos con la bendición de Dios que acogemos respondiendo amén a cada invocación.

BENDICIÓN SOLEMNE

Que os bendiga Dios todopoderoso
en este día solemne de Pascua,
y que su misericordia os guarde de todo pecado. **R./ Amén.**

Y el que os ha redimido
por la resurrección de Jesucristo,
os enriquezca con el premio de la vida eterna. **R./ Amén.**

Y a vosotros,
que al término de los días de la pasión del Señor
celebráis con gozo la fiesta de la Pascua,
os conceda también alegraros
con el gozo de la Pascua eterna. **R./ Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros. **R./ Amén.**

Podéis ir en paz, aleluya, aleluya.
R/ Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya



CANTOS

Entrada: Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); Cuando la aurora nacía (Malvado-Jáuregui); Somos el pueblo de la Pascua (Alcalde); Este es el día (522); Cristo, alegría del mundo (761); Resucitó el Señor (205); Un cántico nuevo (206); Oh, tú que duermes (220); Tierra entera (A. Bravo); Pascua sagrada (Berthier); Este es el día esperado (228). **Aspersión:** Una fuente de agua viva (229); Vi el agua (Bravo); Agua viva (Taulé). **Gloria:** C-1; Gloria de Aragüés. **Salmo responsorial:** L.S. 129/130; D-45; Este es el día (522). **Ofrendas:** Ofrezcan los cristianos (227); Aleluya. Alabad al Señor (533); Todos cantamos a ti (521). **Comunión:** Cristo, nuestra víctima pascual (Madurga); Nuestra Pascua (203); Yo soy el pan de la vida (Gabarain); Cantad al Señor (757); El Señor resucitó, aleluya (Madurga); Yo soy el pan de viva (O-38); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); El pan que compartimos (Palazón); E el Pan que Yo daré (A. Bravo); Dios nos da su pan (Erdozain); Llénanos de ti (A. Luna). **Final:** Vamos cantando al Señor (A-1); La muerte no puede atarme a la cruz (222); El Señor ha resucitado (217); El Señor resucitó (204); Un cántico nuevo (206); Regina caeli (303); Renace la vida (Blanco Vega-Alcalde).

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO

Para meditar y reflexionar:

“¡Ha resucitado! ¡Valentía y gozo incesantes!”

L Tras la triste quietud que caracteriza al Sábado Santo, en que el cuerpo de Jesús reposa en paz, el Domingo de Resurrección se describe repleto de verbos de movimiento: ir, correr, adelantarse, llegar, entrar... El resurgir de la vida en Jesús provoca una reacción en cadena en sus discípulos que les impide quedarse quietos. Desde la primera discípula creyente, María la Magdalena, hasta el discípulo amado, pasando por Pedro, el primero en la jerarquía de los Doce, todos se ven sacudidos por una experiencia indescriptible, que les impulsará a comunicársela a los hermanos rápido y sin miedo.



M Ponerse en camino hacia el sepulcro supone pasar de una resignación originada por una derrota aplastante, la muerte, hacia otra de valentía y gozo sin límites, pues toda la Creación se nos presenta nueva. Los cristianos de hoy estamos llamados a ponernos también en marcha, y a sentirnos convocados por una Iglesia que es misionera desde sus mismos orígenes. La humanidad entera anhela de la Iglesia palabras de esperanza que clamen contra las injusticias y den alegría a quienes lloran. Jesús, que vive en cada corazón creyente, aguarda un pequeño movimiento de nuestra parte para hablar por nuestros labios, actuar con nuestras manos y desplazarse a las fronteras del mundo, entre quienes más sufren. Porque permanecer quieto e inactivo equivaldría a volver a enterrar al que ya no puede morir más.

O Señor, vivo y resucitado, tu energía llena de gozo a cualquiera que te abre las puertas de su interior. Ayúdame en el camino más arduo y difícil, el que supone salir de mi comodidad burguesa, para adentrarme en el riesgo de darlo todo por ti. Nos diste ejemplo y quiero que en tus huellas se amolden mis pasos.